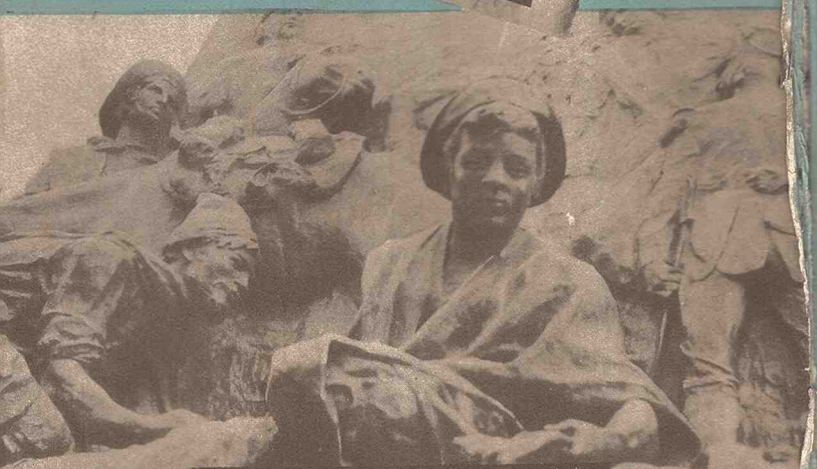
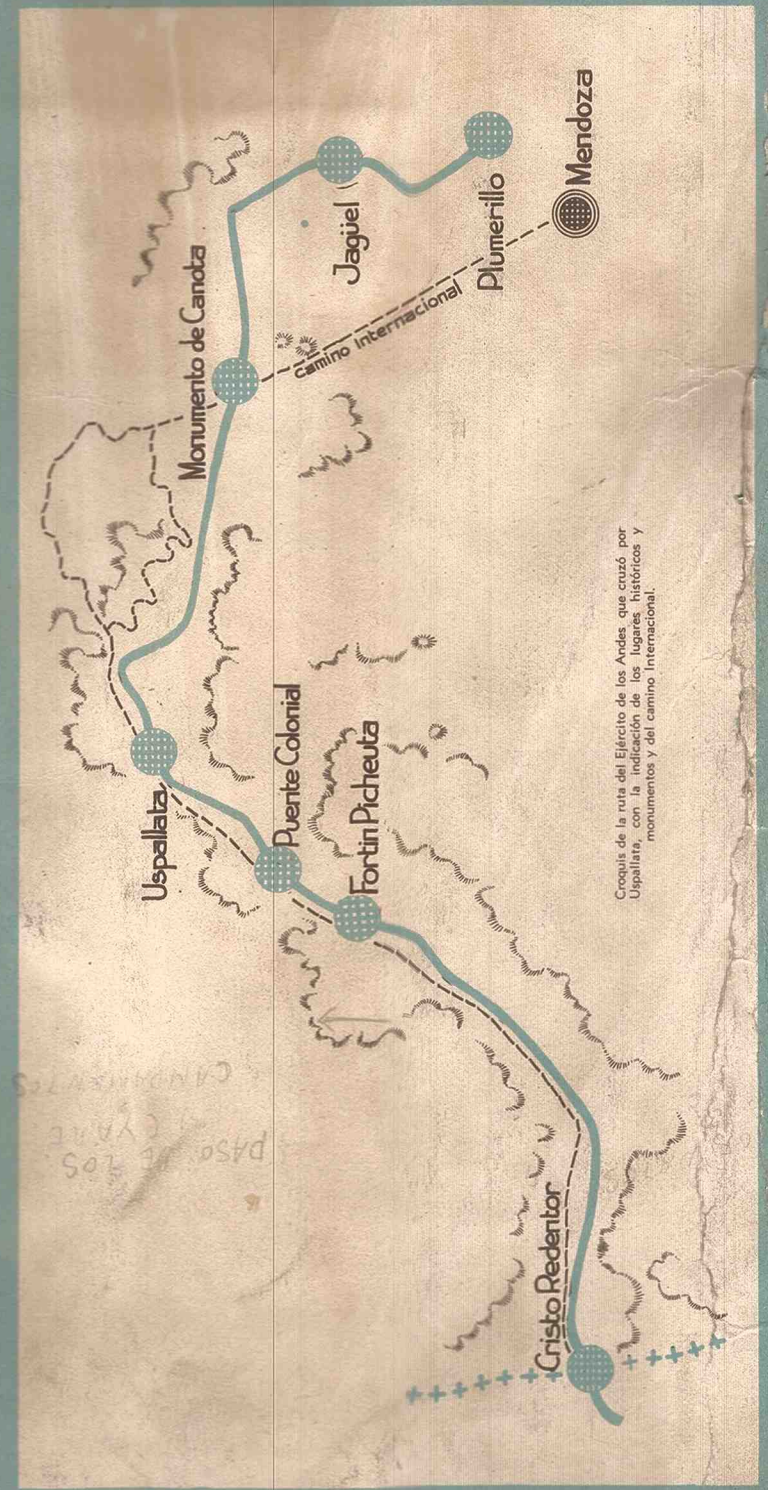




La enseña del Ejército de los Andes, que se conserva en la Casa de Gobierno de Mendoza



Detalle del monumento al Ejército de los Andes

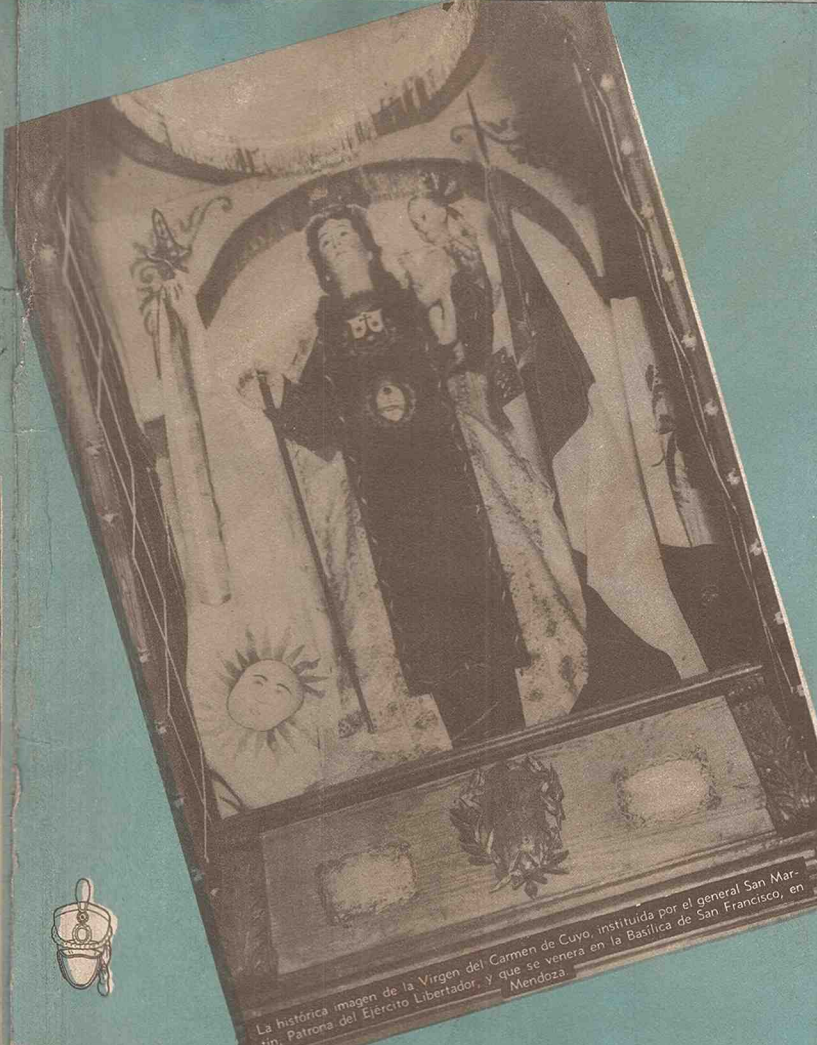
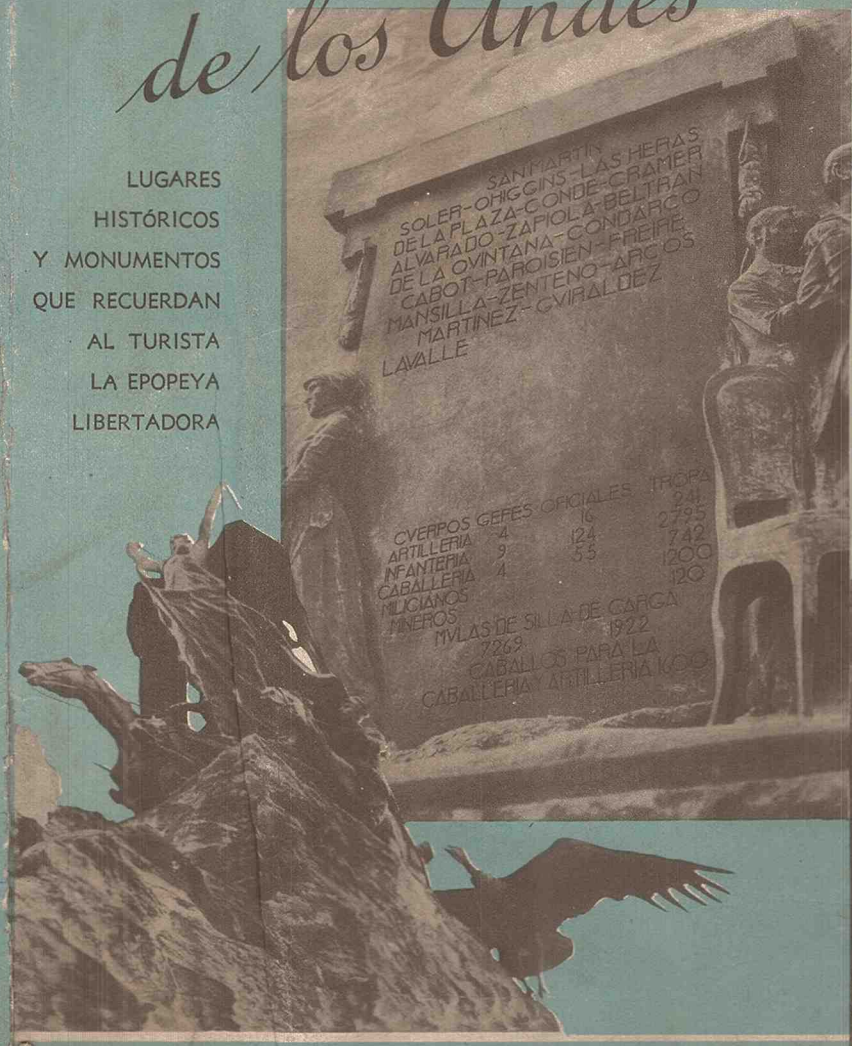


Croquis de la ruta del Ejército de los Andes que cruzó por Uspallata, con la indicación de los lugares históricos y monumentos y del camino Internacional.

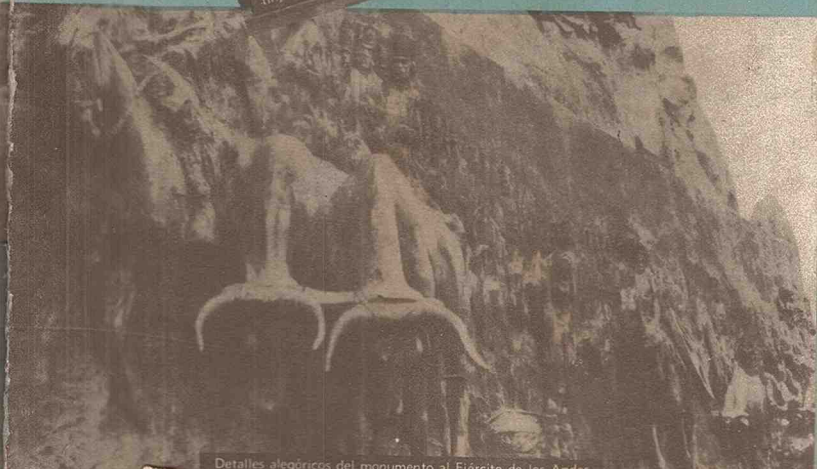
La ruta del Ejército de los Andes



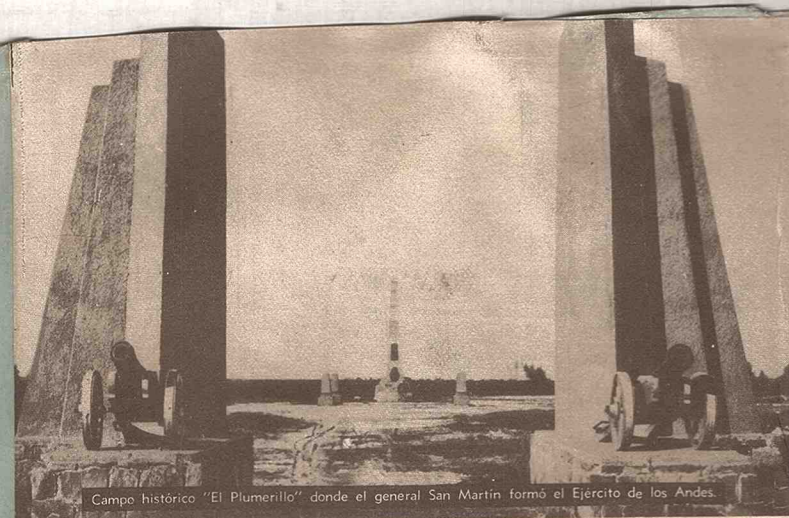
LUGARES HISTÓRICOS Y MONUMENTOS QUE RECUERDAN AL TURISTA LA EPOPEYA LIBERTADORA



La histórica imagen de la Virgen del Carmen de Cuyo, instituida por el general San Martín, Patrona del Ejército Libertador, y que se venera en la Basílica de San Francisco, en Mendoza



Detalles alegóricos del monumento al Ejército de los Andes.



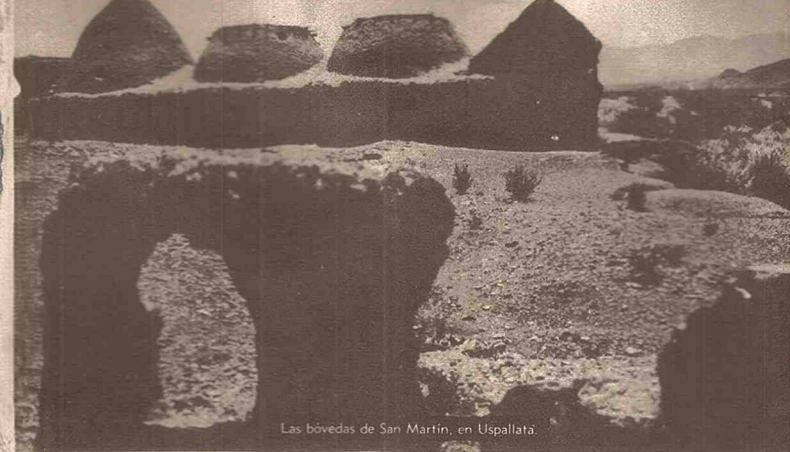
Campe histórico "El Plumerillo" donde el general San Martín formó el Ejército de los Andes.



Monumento recordatorio de Canota, en el lugar de la bifurcación del Ejército Libertador.



El histórico y pintoresco valle de Uspallata.



Las bóvedas de San Martín, en Uspallata.

El Campamento del Plumerillo

A 5 kilómetros al norte de la capital, sobre el camino a San Juan, a la derecha, se encuentra el histórico Campamento del Plumerillo. Allí formó el General San Martín el glorioso Ejército de los Andes, y allí estaban los cuarteles, campos de tiro, arsenales, etc. El lugar ofrece una amplia perspectiva de la Cordillera de los Andes con sus estribaciones del Paramillo en primer término.

Por iniciativa oficial, en el año 1932, se dispuso la construcción de las columnas que forman el pórtico de entrada. Los cañones que se ostentan frente a ambas columnas del pórtico pertenecieron al Ejército Libertador.

En el centro del campo, y detrás de la columna conmemorativa, se halla el sepulcro del prócer mendocino General Gerónimo Espejo, relator del Paso de los Andes y que acompañó a San Martín en la Expedición Libertadora.

EL Monumento de Canota

A 34 kilómetros de la ciudad de Mendoza, en la recta de Villavicencio, del camino a Chile, se encuentra el monumento conmemorativo que corresponde aproximadamente al lugar en que se dividió el Ejército de los Andes.

El Ejército que salió del Plumerillo el día 18 de enero de 1817, se dividió en dos columnas en el lugar denominado Canota.

Una de estas columnas, bajo el mando del General Las Heras, compuesta de 750 hombres, siguió la ruta de Uspallata, donde permaneció hasta el día 29. La otra columna, al mando del General en Jefe, don José de San Martín, compuesta de 4.500 hombres, siguió hacia el

norte por La Higuera y Yalguaráz, para cruzar las altas cumbres por el paso llamado de Los Patos.

Este monumento de Canota, levantado por iniciativa del P. E. de la Provincia en el año 1934, tiene diversas inscripciones que recuerdan la empresa emancipadora.

Uspallata

Uspallata es un lugar histórico porque en él acamparon las fuerzas libertadoras, conservándose en la actualidad interesantes vestigios de la época. Es un amplio y pintoresco valle enclavado en la zona cordillerana, rodeado de altas cumbres, pleno de vegetación y de belleza panorámica.

La columna del General Las Heras descendió el día 19 de enero en Canota y reanudó su avance el 20, a las 8.45 horas, marchando por la Quebrada de Canota, Agua de las Cuevas, Quebrada de Uspallata y Quebrada de Santa Elena. A las 18.45 horas alcanzó la hacienda de Uspallata, donde acampó.

Allí existen Las Bóvedas, denominadas de San Martín, el Potrero del mismo nombre y el Cerral utilizado por el Ejército Libertador.

Las Bóvedas de San Martín

Ya en el valle, antes de entrar en la población de Uspallata, el turista puede detenerse a visitar las históricas bóvedas. Diversas opiniones de investigadores han sido emitidas —importantes todas ellas,— sobre el valor histórico de estas construcciones y su relación con la campaña de los Andes. En opinión de algunos se utilizaban para fabricar la pólvora.

Servieron de horno de fundición, según los más autorizados, en la época en que era intensa la explotación de ciertos minerales de la región. Lo que no puede dudarse es que fueron utilizadas para la fundición del metal empleado por San Martín para el armamento del Ejército Libertador.

Trátase —dice el Teniente Coronel Ornstein a este respecto— de construcciones muy antiguas y, posiblemente, anteriores a la época en que se realizó la campaña de los Andes, de formas rectangulares y con techos cúpulares.

El interior de las habitaciones, de techo cupular y que ha originado el nombre de Bóvedas, da pie a la suposición de que en otro tiempo fueron empleadas como hornos de fundición.

Básase esta tesis en el tipo de construcción característico, la densa capa negra de humo que recubre las paredes en su interior y los fragmentos de guano encontrados en las inmediaciones, recubiertos de una ligera capa de mineral, que les da el aspecto de cerámica. Además, gran cantidad de restos de carbón mineral, abandonados en las proximidades, revelan el combustible empleado.

Por otra parte, al hacerse cargo el General San Martín de la Gobernación de Cuyo, dió nuevo impulso al laboreo de las minas de Uspallata, que desde algunos años atrás habían quedado abandonadas, por lo que es presumible que en estos hornos se fundiese el mineral, para trasladarlo en barras a Mendoza ya que, por la topografía de la región, resultaba poco menos que imposible el transporte de la piedra en bruto a la capital mendocina.

Según el Teniente Coronel Ornstein, tampoco es de descartar la posibilidad de que estas construcciones hayan sido utilizadas por San Martín para fundir los metales empleados en la fabricación de cañones y balas, dado que el metal proporcionado por las campanas de las iglesias, según cuenta la Historia, no podía bastar a las necesidades de este

ejército, ni responder a la cantidad de material construido en Mendoza por Fray Luis Beltrán.

El potrero de San Martín

Recibió este nombre un potrero existente a 400 metros al norte de Las Bóvedas y a escasa distancia de la bifurcación del camino internacional con el que conduce a Calingasta. Mide unos mil metros de largo por quinientos metros de ancho y es el mismo que la tradición señala como utilizado por el Ejército de los Andes. De ahí deriva su nombre.

En efecto, consta en el cuaderno de órdenes de la columna de Las Heras, que el día 21 de enero fué soltado el ganado de la misma en el potrero, hajo la vigilancia de un piquete de milicias de San Luis.

El Corral

Figurando en las órdenes impartidas por Las Heras con fecha 22 de enero de 1817, un corral donde ese día debía encerrarse la caballada de la expedición, en las investigaciones recientes ha podido ser localizado sin dificultad.

Dicho corral se extiende inmediatamente al sur del potrero citado anteriormente y casi en contacto con el mismo. Se perciben sus límites gracias a los restos de un tapial que en parte se mantiene todavía en pie, de construcción típica de la región.

Se ha podido comprobar también que las antiguas casas de la hacienda de Uspallata se encontraban erigidas un poco más al norte de las actuales, observándose sus ruinas a la vista.

La concentración de todos estos puntos en un radio relativamente reducido y a orillas de un curso de agua, los datos históricos consultados y los obtenidos en la tradición, inducen a determinar como exacta la localización del campamento en este lugar, el que por otra parte,



responde ampliamente a las exigencias que la técnica militar requiere de un vivac.

No es de creer por múltiples razones de orden militar, que la edifi-

cación de las bodegas y cuérpas anexos no haya sido utilizada, desde que la columna patriota permaneció acampada allí nueve días y luego constituyóse en el mismo lugar un depósito de víveres y forrajes, que lógicamente hubo de instalarse bajo techo.

Estas consideraciones permiten suponer que el radio ocupado por las ruinas de estas construcciones ha sido, con certeza, la parte principal del campamento de Uspallata.



Puente Colonial de Picheuta.

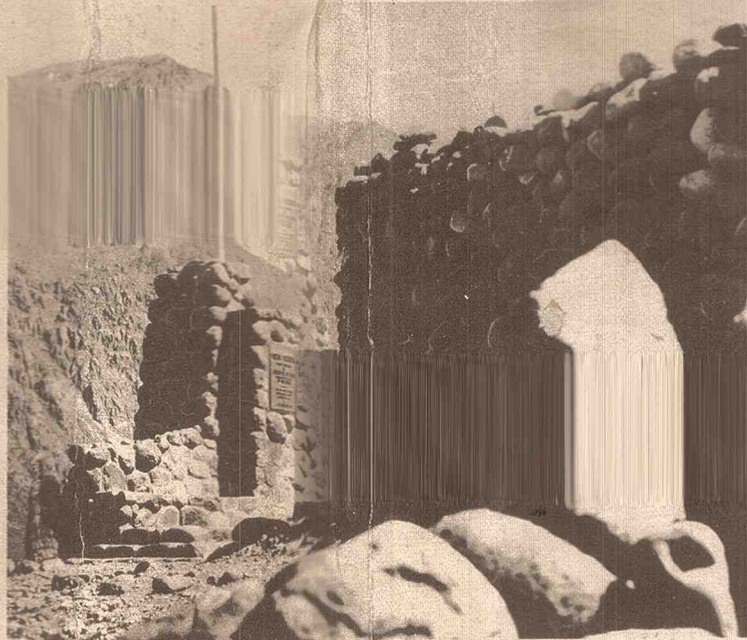
El Puente Colonial

El turista puede advertir, al

pasar el arroyo de Picheuta, poco trecho antes del fortín y a 25 kilómetros más o menos de Uspallata, el antiguo puente que data de la época colonial, y por el cual pasó el ejército patriota. Actualmente no se utiliza y se conserva como interesante motivo histórico. Está a pocos metros del que se halla en uso actualmente, de construcción reciente, sobre la ruta internacional a Chile.

El Monumento de Picheuta y el Fortín

A 27 kilómetros más o menos del valle de Uspallata, también en el camino a Chile, a la derecha, el turista encontrará otro monumento conmemorativo. Señala el fortín de Picheuta, reconstruido en parte, donde tuvo lugar un combate de una pequeña avanzada patriota del Ejército de los Andes, contra las tropas realistas comandadas por el Mayor Marqueli. Después de este combate, en que los realistas destruyeron las fortificaciones, éstos se retiraron al lugar denominado Potrerillos, donde tuvo lugar otro hecho de armas, en que fueron batidos por tropas destacadas en su persecución por el General Las Heras.



El mástil que señala el Torreón del Centinela, en Picheuta, sobre el camino internacional.



El viajero, además del fortín, puede observar en sus cercanías el "Torreón del Centinela", que está separado unos 80 metros de la obra principal, o sea del fortín, y es de dimensiones más reducidas.

En el torreón se levanta un mástil conmemorativo, en cuya base hay una placa indicadora.

Existen también algunas construcciones muy antiguas en el lugar.

Desde allí a la alta cumbre, donde se levanta la estatua del



Cristo Redentor, han sido localizadas, en los estudios realizados, las jornadas y campamentos del ejército de San Martín. Son los de Polvaredas, Arroyo Santa María y Paramillos de las Cuevas.

El Ejército atravesó la cumbre por los pasos Iglesias y Bermejo.

El Cristo Redentor

En el paso más alto, en la cumbre, está la gran imagen del Cristo Redentor. En su plinto hay una placa conmemorativa del paso de la columna libertadora, a 4.000 metros sobre el nivel del mar. Se halla sobre una cima rodeada de moles inmensas y nevadas y es una estatua de 7 metros de alto y 4 toneladas de peso. Fué fundida en bronce en el Arsenal de Guerra y colocada en 1904 exactamente en la línea

divisoria entre Chile y la Argentina. Fué puesta en práctica la iniciativa de levantar este monumento por acción de la Sociedad Pro-Paz Americana y numerosas personas que colaboraron en la obra. Esta fué proyectada por el escultor argentino Mateo Alonso. Tiene una inscripción latina, relativa a la paz, con la base, que representa a las dos naciones en bronce que fué de los cañones liberos. "Se desplomarán primero estas montañas si los argentinos rompan la paz jurada a los pies

La Imagen del Cristo Redentor, en perpetuas, es una expresión simbólica de paz, colocada en la parte anterior de las naciones dándose la mano. Fundida en bronce por los libertadores, hay esta inscripción: "Montañas antes que Argentinos y Chilenos se despartan del Cristo Redentor".

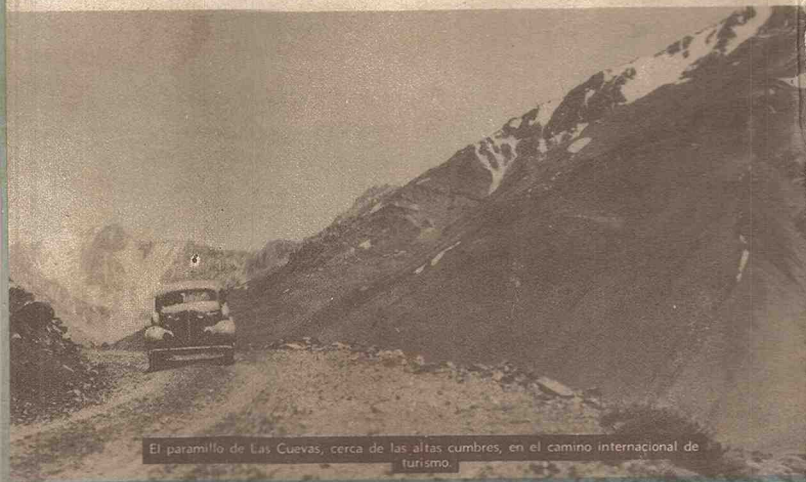
En aquellas altas cumbres de nieves blancas, símbolo de paz y de nobles ideas americanas.



Cristo Redentor.



Detalles alegóricos del monumento al Ejército de los Andes.



El paramillo de Las Cuevas, cerca de las altas cumbres, en el camino internacional de turismo.

DESCRIPCIÓN DE LOS LUGARES HISTÓRICOS Y MONUMENTOS, SOBRE EL CAMINO INTERNACIONAL, QUE JALONAN LA RUTA SEGUIDA POR LA DIVISION DEL EJERCITO LIBERTADOR, QUE ATRAVESÓ LOS ANDES POR USPALLATA

La ruta gloriosa

Mendoza, donde se gestó la magna epopeya de la campaña libertadora que preparó el Gran Capitán, General José de San Martín, al formar el ejército que cruzó los Andes, cumpliendo con ello una de las hazañas militares más grandes de la Historia, tiene el privilegio, como blasón glorioso, de poder ofrecer al turista amante de las cosas de nuestra Patria, preciados motivos que se refieren a aquel acontecimiento, en forma objetiva, pero llena de sugerencias.

A este fin tiende el presente folleto, preparado por la Dirección de Turismo de Mendoza, que detalla cuanto tiene relación con una de las rutas del Ejército de los Andes. Puede facilitar, en especial, la labor de los estudiosos, y en general, ofrecer a los viajeros en forma fácil la apreciación más completa de la epopeya, porque determinados y señalados como están ahora los principales lugares históricos, puede evocarse, a través de las montañas y hasta las más altas cumbres, en la ruta internacional hoy frecuentada por el turista, el recorrido que siguió una de las columnas en que se dividió el Ejército Libertador: la que mandaba el General Las Heras. Esta columna es la que cruzó por el paso de Uspallata.

Los monumentos y placas recordatorias en la histórica ruta, ahora en que los recorridos por las montañas, en el camino internacional y por los mismos lugares, ofrecen una facilidad que se acrecienta día a día para el turismo, son de manifiesta utilidad para que el viajero encuentre, en los caminos obligados, todas las indicaciones que lo hagan meditar sobre la epopeya. Constituyen también forzosa fuente de honda sugestión histórica para cuantos, indiferentes al pasado de la Patria, al cruzar las altas cumbres, no asignen su verdadera y transcendental grandeza a la epopeya épi-

ca, fuente de inspiraciones generosas. Recibirán con ello una lección práctica de historia, respecto de la obra extraordinaria del Prócer y de los patriotas que con él colaboraron, y advertirán los esfuerzos y sacrificios con que se conquistó la independencia en esta parte del continente americano.

REFERENCIAS DE CARACTER HISTORICO

Para los estudiosos, amantes de la historia de la patria, ha de resultar de interés conocer cuanto se refiere al paso de Los Andes, por las seis rutas, por el Ejército Libertador.

Por decreto del P. E. de la Provincia de fecha 9 de diciembre de 1933 se resolvió marcar, de acuerdo a los hechos históricos que se desarrollaron a lo largo de la ruta que siguió el paso de Los Patos, los lugares denominados Manantiales y Cuesta del Valle Hermoso.

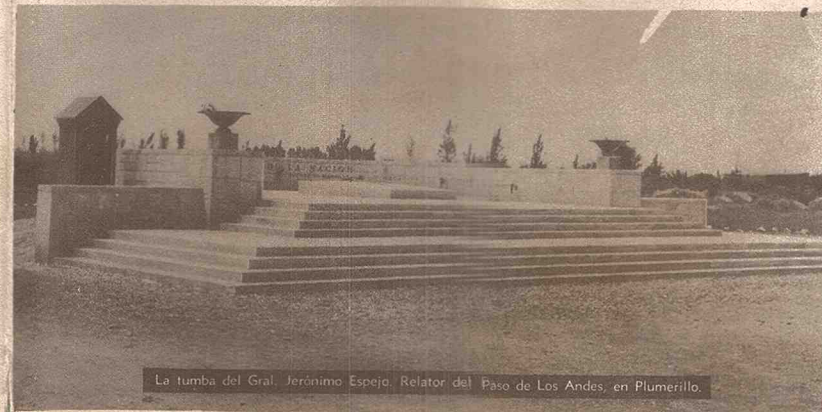
La ruta por el paso de Los Patos correspondiente al grueso del ejército que dirigía San Martín, también ha sido estudiada y localizados sus campamentos y jornadas. En esta ruta han quedado determinados, dentro de la provincia de Mendoza, como lugares históricos, y correspondientes a las principales etapas, Jagüel, Las Higueras, Las Cuevas y Yalguaraz, Falda del Cerro del Tigre y Arroyo de Uretilla.

Este folleto ha sido preparado por la Oficina de Propaganda de la Dirección de Turismo de Mendoza en el año 1941, tomando como base los datos existentes de diversos historiadores, en especial los recopilados por disposición oficial en los años 1933 y 1935.

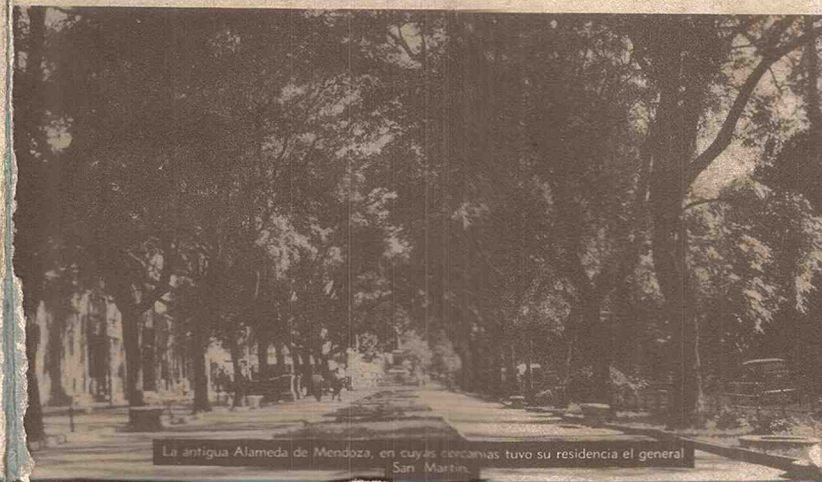
Fotografías del Archivo de la Dirección de Turismo de Mendoza.



Detalles alegóricos del monumento al Ejército de los Andes



La tumba del Gral. Jerónimo Espejo, Relator del Paso de Los Andes, en Plumerillo.



La antigua Alameda de Mendoza, en cuyas cercanías tuvo su residencia el general San Martín.